

SEGUNDA ENTREGA SEMANA VI DE PASCUA 1 MAYO SAN JOSÉ OBRERO

La Presencia de Dios Mientras estoy frente al sagrario, Dios está presente, a mi alrededor, en mis sensaciones, mis pensamientos y mi ser profundo; hago una pausa y tomo conciencia de su Presencia y su Amor.

La Libertad Un tronco de árbol, grueso y sin forma, nunca creería que podría ser una estatua, admirada como un milagro de escultura, y no se dejaría trabajar por el cincel de la escultora, que visualiza, a través de su arte, la forma que puede crear en él (San Ignacio). Pido la gracia de dejarme formar por el amor de mi Creador

La Conciencia El saber que Dios me ama sin condiciones, me permite ser honesto/a conmigo mismo/a. Cómo ha sido mi último día? Cómo me siento ahora? Comparto mis sentimientos abiertamente con el Señor.

La Palabra Mateo 13, 54-58

Un día Jesús se fue a su pueblo y enseñó a la gente en su sinagoga. Todos quedaban maravillados y se preguntaban: "¿De dónde le viene esa sabiduría? ¿Y de dónde esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? Pero si su madre es María, y sus hermanos son Santiago, y José, y Simón, y Judas! Sus hermanas también están todas entre nosotros, ¿no es cierto? ¿De dónde, entonces, le viene todo eso?" Ellos se escandalizaban y no lo reconocían. Entonces Jesús les dijo: "Si hay un lugar donde un profeta es despreciado, es en su patria y en su propia familia". Y como no creían en él, no hizo allí muchos milagros.

¿Qué me estás diciendo, Señor?

Reflexiones sobre la lectura de hoy

La celebración de San José Obrero concuerda con la celebración del día del Trabajo. El trabajo humano cobra sentido cuando la persona encuentra medios y condiciones para transformar positivamente la realidad. En el libro del Génesis se presenta a Dios entregando la creación a la humanidad.

Este encargo puede entenderse de dos maneras: Una, como dominación. Cuando se entiende así, el ser humano se "adueña" de la naturaleza y la somete a sus intereses particulares. Es una dominación que conduce a la extinción de las especies animales y vegetales.

Pero el trabajo humano también puede entenderse como "conciencia" de la creación. Desde la ecología y el desarrollo sostenible, la relación de la persona humana con la naturaleza se fundamenta en la comprensión y el diálogo. El ser humano es parte de un mundo maravilloso y digno de respeto y admiración. El género humano necesita actualmente superar la relación de opresión consigo mismo y con el planeta.

La imagen de obrero se ajusta también a Jesús de Nazareth. Tenemos la casi completa certeza de que fue un obrero albañil en la ciudad de Séphoris, situada a cuatro

Convertir el dolor en alegría es a menudo el tema central de las palabras de Jesús; esto se basa en la convicción de su resurrección de la muerte. Para

nosotros llega como este misterio: la resurrección de Jesús significa que habrá siempre un futuro para nosotros - un futuro de plenitud de vida y de libertad, en la alegría de su amistad, ahora y en la vida eterna.

Conversación Que sucede en mí, mientras rezo? Siento consuelo, preocupación, indiferencia? Imagino a Jesús mismo sentado o de pie, a mi lado, y comparto estos sentimientos con El

Conclusión Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.

VIERNES DE LA VI DE PASCUA

La Presencia de Dios Mientras estoy frente a mi computador, Dios está presente, con su soplo de vida para mí y para todo lo que me rodea. Por unos momentos, quedo en silencio, consciente de su Presencia y su Amor.

La Libertad Hay muy pocas personas que se dan cuenta lo que Dios haría en ellas si se abandonaran totalmente en sus manos, y se dejaran formar por su Gracia (San Ignacio).

Ruego por la gracia de confiar totalmente en el amor de Dios.

La Conciencia Cómo me encuentro hoy? Cómo estoy con Dios? Tengo algo que agradecer? Doy las gracias ... Hay algo que lamento? Pido perdón ...

La Palabra *Juan 16: 20-23*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Os aseguro que lloraréis y os lamentaréis vosotros, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre. También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría. Ese día no me preguntaréis nada. En verdad les digo que todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, se los concederá"

¿Qué me estás diciendo, Señor?

Reflexiones sobre la lectura de hoy

Cuando se escribe este texto, las comunidades cristianas ya han comenzado a extenderse por el entorno geográfico que circunda a Israel: Asia Menor (actual Turquía), Grecia...

Es el momento de reflexionar sobre el sentido de la presencia física de Jesús entre el grupo de apóstoles, y las sensaciones de esfuerzo y sufrimiento que están sintiendo ahora, perdidos por las ciudades de grandes naciones.

En esta situación nueva hay una idea que repiten una y otra vez: El señor Jesús sigue presente en medio de las comunidades cristianas. Pueden sentir su aliento y su ánimo cada vez que se reúnen en su nombre; cada vez que viven en fraternidad y se preocupan de acoger a quienes más sufren.

Cuando interiorizan y hacen presentes los valores de Jesús, hallan la alegría de sentir presente al Maestro.

También nosotros, cuando vivimos la amistad, la cercanía personal y los momentos felices de la vida... nos gustaría que no tuvieran un final. Si durante la vivencia de los acontecimientos positivos de nuestra vida no hacemos el esfuerzo de interiorizarlos, su final nos deja vacíos... y vamos saltando de un acontecimiento a otro, sin terminar de encontrar sentido a lo que hacemos. Andamos ávidos de experiencias duraderas que llenen nuestra vida y que el tiempo pueda arrebatarnoslas.

El evangelio de hoy hace una reflexión sobre la vida de Jesús y su duración: El tiempo de Jesús llega a su final y este final pone término a los sentimientos que su compañía generaba entre

los discípulos. No hay otra alternativa: o se interiorizan estos sentimientos, haciendo que trasciendan el tiempo y el espacio, o se perderán para siempre. Jesús invita a sus discípulos a que asimilen los valores que sienten y perciben con su compañía física para convertirlos en valores permanentes.

La vida que nos ha tocado vivir es una sucesión de acontecimientos que transcurren con rapidez y celeridad. Las personas mayores nos hablan de esa sensación psicológica del tiempo que se acelera. Corremos el peligro de pasar por la vida sin momentos de reflexión. Incluso, corremos el peligro de dejar pasar todas las cosas buenas sin anclarlas en nuestro interior. La superficialidad quizás sea uno de los graves problemas de nuestros días... Por no tener tiempo, ni siquiera tenemos tiempo para gozar de los buenos momentos. El evangelio de hoy es una invitación a posesionarnos de la alegría en profundidad. De esa alegría que nadie nos quitará.

Muchos chicos y chicas han perdido completamente el hábito de interiorizar los acontecimientos. Pasan fugaz y superficialmente sobre las cosas. El educador cristiano les acompaña en un proceso educativo que haga «sensible el alma». Educa los ojos de los chicos y chicas para que sean capaces de mirar en profundidad la existencia; para que aprendan la hondura la vida.

Existe una alegría profunda, que nadie nos puede arrebatarnos. Puede que hayan percibido esto, en tiempos de duda, confusión, dolor o temor. Es una convicción que nos asegura que Dios está cerca, que no nos abandona, y que así será siempre. La oración nos puede confirmar esta alegría profunda, cuando la recordamos en otras oportunidades. Es una alegría que nos llega en momentos que no hemos escogido; pero puede emerger, con la gracia de Dios, en momentos de confusión, duda, dolor y oscuridad interior.

Conversación Siento que reacciono en alguna forma al orar con la Palabra de Dios? Me siento desafiada(o), confortada(o), enojada(o)? Imagino a Jesús sentado o de pie, a mi lado; le hablo sobre mis sentimientos, como al mejor de los amigos.

Conclusión Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, es ahora y siempre será, por los siglos de los siglos Amén